

Las siete dispensaciones - Parte 04

“Promesa (Abraham)”

Pastor Erich Engler

En la dispensación anterior, la del gobierno, el ser humano, bajo el poderoso Nimrod, inventó todo tipo de religiones falsas. Ese es el origen de las distintas mitologías en las diferentes culturas con la adoración de las estrellas por medio de la astrología, los sacrificios humanos, y la adoración pagana de los elementos de la naturaleza, las cuales existen sobre la tierra hasta el día de hoy.

La reacción de Dios a toda esta idolatría fue elegir a un hombre llamado Abraham. Por medio de él, Dios vuelve a revelar la verdad sobre la legítima y auténtica simiente de la mujer. La persona de Abraham, por lo tanto, marca el tiempo de una nueva dispensación.

Pero Dios había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Génesis 12:1.

Este es el comienzo de una nueva dispensación, la cual se denomina: la dispensación de la promesa.

Dios le dice a Abraham (o Abram todavía por aquel entonces) que se vaya, que salga del entorno donde se había criado. Él era un caldeo. Los caldeos vivían al sur de Babilonia. La Biblia nos dice en el libro de Josué, que Tera, el padre de Abraham era un adorador de los ídolos. Abraham se había criado en un hogar donde se también practicaba la astrología. Su padre practicaba el culto a los ídolos, adoraba las estrellas, y todas aquellas religiones falsas que habían comenzado con Nimrod y que luego se fueron extendiendo y desarrollando. Por esa razón, Dios le dice a Abraham que salga del entorno donde vive, que se vaya de la casa de su padre, que se separe de las falsas religiones, de la astrología y la demonología, para irse a una tierra que Él habría de mostrarle para revelar allí la verdad del Evangelio.

Esto encierra un aspecto práctico para nosotros hoy, y es que para poder llegar a entrar en la verdad, hay que dejar de lado lo antiguo o lo anterior, y sobre todo, lo equivocado o falso.

Mientras estemos todavía con un pie en lo pasado o anterior nunca habremos de llegar a la verdad. A menudo, debemos abandonar lo conocido y la zona de confort donde nos encontramos para seguir la verdad divina.

Debido al entorno donde Abraham se había criado, la astrología y todas esas cosas, le resultaban algo completamente familiar. Por esa razón, Dios tuvo que sacarlo de allí para mostrarle algo nuevo.

Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. Gálatas 3:8.

La buena nueva que le fue predicada a Abraham era el Evangelio, y su mensaje consistía en que en él habrían de ser benditas todas las naciones.

Vamos a ver ahora esta dispensación en el resumen detallado en el siguiente gráfico.

4: PROMESA (ABRAHAM)

TIEMPO:	Abraham - Esclavitud en Egipto (Gn 12:1 - Ex 18:27)
DURACIÓN:	430 años
PACTO / TIPO:	Pacto Abramítico / Unilateral (Gn 15:6)
PERSONA:	Abraham
CONDICIÓN:	Permanecer en la tierra prometida
EVANGELIO:	La simiente de Abraham (Isaac)

7 DISPENSACIONES

FRACASO:	No haberse quedado en la tierra prometida
JUICIO:	Esclavitud en Egipto
SACRIFICIO:	Holocausto ofrecido por Abraham (Isaac)

www.iglesiadelinternet.com

Esta es la dispensación de la promesa. La persona que se destaca en ella es precisamente Abraham. Dicha dispensación abarca el período de tiempo comprendido entre el llamamiento de Abraham y la esclavitud del pueblo de Israel en Egipto. Eso significa una duración de 430 años, lo cual está relatado en la Biblia comenzando con Génesis 12:1 y finalizando en Éxodo 18:27.

Como hemos dicho anteriormente, en cada dispensación hay un pacto diferente. En este caso, es el pacto Abrahamítico y es un pacto unilateral, lo cual quiere decir, que toda la responsabilidad depende de Dios y Abraham es sólo el beneficiario. De hecho, Dios hizo este pacto consigo mismo mientras Abraham dormía.

La condición o cláusula de este pacto era que Abraham, y sus descendientes debían permanecer en la tierra prometida y no irse para otra parte. Precisamente allí es donde residió el fracaso, pues tanto Abraham, como sus descendientes, en definitiva, todo el pueblo de Israel, abandonaron la tierra prometida en muchas ocasiones.

El Evangelio está representado en la bendición de la simiente de Abraham. Dicha simiente hablaba proféticamente de Jesús.

Toda la cuestión gira siempre alrededor de la simiente, de aquella simiente prometida, cuya línea genealógica, la línea de los justos, fue protegida por Dios hasta llegar a Jesucristo.

El juicio que llega a causa del fracaso es la esclavitud en la tierra de Egipto.

El sacrificio en esta dispensación es el holocausto. Debemos recordar que en cada dispensación, el sacrificio representa una parte del sacrificio de Cristo. Abraham presenta un holocausto poniendo a su propio hijo Isaac sobre el altar, lo cual no llega a concretarse gracias a la intervención divina. Sin embargo, dicho acto representa el holocausto de Cristo sobre la cruz.

El Evangelio en el firmamento

Como ya dijimos, esta dispensación comienza con el imperativo divino dado a Abraham de salir de su tierra y de su parentela al lugar que Dios habría de mostrarle. Por lo tanto, siguiendo las indicaciones divinas, Abraham abandona su tierra y esta es la manera en que Dios lo saca de un entorno de idolatría y de astrología. Para ser más exactos, podemos decir que en el primer versículo de Génesis 12 Abraham se encuentra todavía en la dispensación anterior, y en el momento en que él se pone en marcha hacia el lugar que Dios le indica, entra en una nueva dispensación. La promesa divina es la que da origen a este nuevo período de tiempo.

Abraham sale así de las religiones paganas donde se practicaba la astrología y se dirige hacia una nueva tierra donde Dios le revela la verdad. Como ya dijimos, Abraham era caldeo, y por lo tanto tenía conocimientos de astronomía y todo lo referido a los astros. Por esa razón, Dios le muestra la verdad del Evangelio en las estrellas del firmamento.

La mayoría de los teólogos coinciden en afirmar que las constelaciones del firmamento declaran el Evangelio y esto se remonta al tiempo de Adán y de su hijo Set. Ya en aquel entonces, Adán y Set tenían conocimiento de que las constelaciones en el firmamento declaraban una historia. Dios no puso las estrellas allí simplemente porque sí nomás, sino con un propósito específico. En la historia de la creación vemos que Dios creó primero la tierra y luego creó todo lo necesario alrededor de ella, incluso las dos grandes lumbreras para que señorearan en el día y en la noche y puso también las estrellas.

Eso quiere decir, que nosotros, como seres humanos, nos encontramos en un lugar maravilloso y que con sólo levantar la vista hacia arriba podemos observar una historia escrita en el firmamento.

Las falsas religiones que tuvieron su origen bajo el gobierno de Nimrod, pervirtieron esto transformándolo en astrología. Pero, precisamente por medio de las constelaciones del firmamento, Dios le mostró a Abraham la verdad.

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y **cuenta las estrellas**, si las puedes contar. Y le dijo: **Así será tu descendencia**. Génesis 15:5.

Es interesante tener en cuenta, que el término hebreo **safár**, el cual se traduce como “contar o enumerar” es sinónimo también de “relatar o narrar”. Formulado de otra manera, Dios le estaba diciendo a Abraham: Mira ahora los cielos, y narra la historia que lees en las estrellas, si es que la puedes narrar.

Evidentemente Abraham, a causa de su origen babilónico, estaba en condiciones de poder interpretar su mensaje porque la astronomía le resultaba algo muy familiar. Como caldeo que era y dado a que su mismo padre practicaba la astrología, él también se dedicaba al estudio de las estrellas, aunque naturalmente de manera equivocada. Dicho sea de paso, no debemos confundir la astronomía con la astrología. La astronomía es la ciencia que se dedica al estudio de los astros, de su movimiento y de las leyes que lo rigen. Mientras que la astrología es la perversión de la misma.

Dios le dice a Abraham que levante sus ojos al cielo y cuente las estrellas, o más exactamente, las constelaciones celestiales, porque así es como habría de recibir la revelación de la verdad. Dado a que este acto era guiado por Dios mismo, Abraham no habría de recibir una interpretación falsa o errónea basada en sus conocimientos anteriores.

Dios es el autor y creador de las constelaciones celestiales. Dios es quien puso dichas constelaciones en el firmamento con el propósito de declarar el Evangelio, y no para que sean tergiversadas por magos, hechiceros y/o adivinos. Él colocó el mensaje del Evangelio en la zona o faja celeste por cuyo centro pasa la eclíptica y que comprende los doce signos, casas o constelaciones que recorre el Sol en su curso anual. Dichos signos fueron puestos por Dios mismo en el cielo para relatar la historia del Evangelio y no son un invento de la astrología. Por el contrario, la astrología es la tergiversación de los mismos. La Palabra nos muestra la evidencia de que Dios es el autor de los signos zodiacales.

La única vez que la Biblia hace mención concreta de los signos del zodiaco es en 2 Reyes 23:5 donde utiliza la palabra hebrea **mazalot** o **mazzalá** que significa, literalmente, un planeta o una constelación. Esta tiene estrecha relación con el término **mazzaroth** el cual aparece en Job 38:32.

www.iglesiadelinternet.com

EL EVANGELIO EN EL FIRMAMENTO

DESDE EL NACIMIENTO (VIRGO) HASTA LA SEGUNDA VENIDA (LEO)

El mensaje del Evangelio escrito en estos signos es el siguiente: por medio de la simiente de la mujer (Virgo) quien es Cristo, tenemos la justicia (Libra). Él venció al aguijón de la muerte (Escorpio) y triunfó (Sagitario). La obra de la expiación (Capricornio) es que Cristo murió en nuestro lugar, Él nos concede el agua de la vida (Acuario) a través de su Espíritu Santo derramado en Pentecostés. Por medio del agua de vida alcanzamos la salvación (Piscis). El sacrificio de Cristo en la cruz es el holocausto perfecto (Aries). Cuando Dios se hizo hombre (Géminis) le concedió a la Iglesia una morada eterna (Cáncer) y volverá triunfante a la tierra otra vez (Leo).

En este gráfico podemos apreciar las 12 constelaciones diferentes, éstas deben ser “leídas” de derecha a izquierda. Virgo indica el comienzo y éste representa a una virgen, luego sigue Libra, después Escorpio, luego Sagitario, le sigue Capricornio, luego Acuario, Piscis, Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, y por último Leo.

Este es el orden correcto de los 12 signos, desde Virgo, el cual habla del nacimiento virginal de Jesús, hasta Leo que le representa en su segunda venida la tierra como el león de la tribu de Judá.

El mensaje del Evangelio escrito en estos signos es el siguiente: por medio de la simiente de la mujer (Virgo) quien es Cristo, tenemos la justicia (Libra). Él venció al aguijón de la muerte (Escorpio) y triunfó (Sagitario). La obra de la expiación (Capricornio) es que Cristo murió en nuestro lugar, Él nos concede el agua de la vida (Acuario) a través de su Espíritu Santo derramado en Pentecostés. Por medio del agua de vida alcanzamos la salvación (Piscis). El sacrificio de Cristo en la cruz es el holocausto perfecto (Aries). Cuando Dios se hizo hombre (Géminis) le concedió a la Iglesia una morada eterna (Cáncer) y volverá triunfante a la tierra otra vez (Leo).

Este es el mensaje del Evangelio escrito en las constelaciones de los cielos y esta es su verdadera interpretación.

Las constelaciones celestiales narran la historia de Jesús, desde su nacimiento virginal hasta su segunda venida.

Hay muchas cosas buenas creadas por Dios las cuales han sido tergiversadas y estropeadas por el enemigo, por ejemplo: el sexo. De la misma manera es con los signos del zodiaco, estos fueron puestos en el firmamento por Dios para anunciar el Evangelio, y fueron tergiversados por Satanás utilizando a Nimrod y la cultura caldea. El diablo siempre trató de destruir la línea de los justos y con ello la verdadera simiente de la cual habría de llegar Cristo. Las constelaciones celestiales narran la historia de Jesús, desde su nacimiento virginal hasta su segunda venida.

Dios no puso estos signos en el firmamento para qué hagamos con ellos un horóscopo, sino que éstos estaban allí para anunciar el Evangelio a las generaciones pasadas. Abraham no tenía una Biblia como la tenemos nosotros hoy, él no tenía el Antiguo Testamento, y mucho menos el nuevo. Lo único que Abraham podía “leer”

acerca del Evangelio estaba escrito en el firmamento. Cuando él levantó sus ojos al cielo pudo encontrar allí la historia del Evangelio narrada en el firmamento.

Él (Dios) hizo la **Osa**, el **Orión** y las **Pléyades**, y los lugares secretos del sur. Job 9:9.

Todos éstos son nombres de constelaciones celestiales. ¿Quién las creó? Dios mismo. La Palabra nos dice en el libro de los Salmos que Él le dio nombre a cada una de las estrellas que hay en el firmamento.

El libro de Job es uno de los más antiguos de la Biblia, eso quiere decir, que se remonta al principio mismo de ella. ¿De dónde proviene todo esto del Evangelio en las constelaciones de los cielos? La mayoría de los teólogos coinciden en afirmar que dicha revelación viene a través de la línea de Adán, Set y Enós y que así pasó a las siguientes generaciones.

¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, o desatarás las ligaduras de Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo las **constelaciones de los cielos** (en hebreo **mazzará** lo cual se traduce como: zodíaco), o guiarás a la **Osa Mayor con sus hijos**? ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra? Job 38:31 al 33.

Job tenía conocimiento que el mensaje del firmamento había sido escrito por Dios.

Habría más pasajes en relación a esto, por ejemplo en los Salmos o en el libro de Amós entre otros, pero ahora no contamos con el tiempo necesario para considerarlos en detalle.

¿Por qué son precisamente 12 las constelaciones celestiales? Esto tiene relación directa con las 12 tribus de Israel pues cada una de ellas corresponde a uno de esos signos. Por ejemplo: la tribu de Levi pertenece a Libra. Los levitas eran los encargados de practicar la justicia en el tiempo de Moisés. La tribu de Judá tiene relación directa con Leo, y así sucesivamente.

El significado de la promesa dada a Abraham

Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo... (Dios se refiere simbólicamente aquí a sí mismo en cuanto a la entrega de su Hijo, su único Hijo Jesucristo)... de cierto **te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.** Génesis 22: 16 y 17.

Por un lado, Abraham es el padre de la nación de Israel y eso tiene que ver con la comparación de la arena que está la orilla del mar. La arena es algo físico que está sobre la tierra, el pueblo de Israel está sobre la tierra. Pero, por otro lado, Abraham es también el padre de todos los creyentes. Eso quiere decir que Abraham no es solamente el padre de una nación, o del pueblo de Israel, sino también el padre de todos aquellos gentiles que llegaron a la fe en Jesucristo. Estos últimos son comparados con las estrellas de los cielos, puesto que es una descendencia espiritual.

De allí pues, la promesa de la simiente o descendencia de Abraham tiene una connotación natural y al mismo tiempo celestial.

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. Gálatas 3:29.

Nosotros, como creyentes en Cristo estamos dentro de la simiente de Abraham, y por lo tanto somos también herederos. ¿Cuál es la herencia de Abraham?

Él heredó tierras, tuvo bienestar terrenal, y heredó también la eternidad. Nosotros somos herederos de todo eso también. No se trata de que prediquemos un Evangelio de bienestar, sino que la Biblia nos dice que la herencia de Abraham nos pertenece. Abraham era un hombre muy rico y Dios mismo le llevó a tener muchas posesiones.

El único problema que Abraham tenía era que abandonaba la tierra prometida una y otra vez. A causa de eso se metió en serios problemas. Esa fue la razón por la cual la sierva Agar pasó a formar parte de su círculo

familiar. Agar es el resultado de su estadía en la tierra de Egipto. Agar le ocasionó una cantidad de problemas, el mayor de ellos fue el nacimiento de Ismael.

Jacob e Isaac cometieron también el mismo error, a saber: abandonar la tierra prometida. En general, el pueblo de Israel tenía la tendencia permanente de abandonar la tierra, y toda esa situación condujo a que José fuera esclavizado y vendido en una tierra ajena. A causa de todo ese peregrinaje, los israelitas se entregaron a la idolatría y a la adoración de los dioses de otros pueblos.

Todos estos problemas eran la consecuencia de la incredulidad y de no permanecer en la tierra prometida siendo fieles a Dios esperando su provisión.

Todos conocemos la historia de José y sus hermanos, como fue vendido y esclavizado en un país extranjero. El final de toda esta historia es la esclavitud en la tierra de Egipto.

El período de tiempo que abarca esta dispensación es de 430 años, 215 de ellos el pueblo de Israel estuvo en la esclavitud egipcia. Eso quiere decir, que aproximadamente la mitad del tiempo lo pasaron en la esclavitud. Esto era producto de la desobediencia, la incredulidad, y el abandono de la tierra prometida.

El libro de Génesis tiene 50 capítulos. Al comienzo del libro leemos que Dios creó los cielos y la tierra, y al final del mismo dice:

Y murió **José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.** Génesis 50:26.

El ataúd en Egipto nos habla de la esclavitud del pueblo de Israel. El final del libro de Génesis es muy diferente a lo que es en el principio. ¡Una verdadera tragedia! Éste nunca había sido el plan divino.

Y **creyó (Abraham) a Dios, y le fue contado por justicia. Y le dijo: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.** Génesis 15:6 y 7.

Aunque Abraham creyó en Dios, y aunque esto le fue contado por justicia, él abandonó la tierra prometida una y otra vez. Esto no era lo que Dios le había mandado hacer. Este fue su error. ¿Es posible que nosotros, como creyentes justificados que somos, cometamos errores también? ¡Por supuesto que sí! Sin embargo, esto no nos hace perder la justicia divina.

Permítanme decir algo importante antes de concluir. Todo lo que hemos considerado en esta enseñanza acerca de los signos zodiacales y la relación con el mensaje del Evangelio escrito en el firmamento es interesante conocerlo o tener información acerca de ello, pero **nuestra vida es Cristo Jesús resucitado.** Conocer acerca de la numerología hebrea o de los códigos bíblicos relacionados con la Gematría es sumamente interesante, y además provechoso para tener conocimiento de muchos secretos de la Palabra de Dios, pero nosotros, como creyentes en Cristo, no necesitamos señales en el cielo como las necesitó Abraham en aquel entonces. Nosotros, los creyentes no nos guiamos por signos de códigos, eclipses lunares o cualquier otro tipo de señal sobrenatural. Lo único que nosotros necesitamos es a Cristo resucitado.

Resumen:

Dios le mostró a Abraham el Evangelio escrito en el firmamento, le condujo a la tierra prometida y le dio la promesa de una descendencia numerosa, tanto natural como espiritual. Su deseo era que él permaneciera allí y confiara en su provisión. Abraham fue justificado por la fe, y a pesar de haber abandonado la tierra en diversas oportunidades, él no perdió su condición de justo. Dios desea que permanezcamos en la tierra que nos concedió por herencia, porque esa es nuestra posesión. ¡Abraham es nuestro padre en la fe!

Oración y confesión personal:

Gracias Señor porque, por medio de tu obra en la cruz, nos has justificado, y porque, aunque cometamos errores, no perdemos esa condición. Gracias porque somos parte de la simiente de Abraham, y él es nuestro padre en la fe. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones